

Motivación: En una conferencia a las Hijas de la Caridad sobre el espíritu del mundo, san Vicente resalta los compromisos que derivan de nuestro bautismo:

CONTEMPLATIO
¿Qué me lleva a hacer el texto?

“El primero, sumamente urgente y que no tolera ninguna objeción, es que son cristianas, hermanas mías, y por consiguiente están obligadas a pelear contra el mundo por las promesas que le han hecho a Dios en su bautismo. No les gustaría renunciar al sagrado carácter que recibieron en este sacramento y a la gracia de la fe que entonces les confirieron. Por tanto, hay que mantener las promesas que allí hicieron; si no, serían ciertamente cristianas, porque el carácter no se puede quitar, pero no lo serían más que de nombre, porque no realizan las obras. Piensen un poco en esto, hermanas mías, por favor: “Yo soy cristiana por una gracia especialísima de Dios. Otras muchas serán condenadas por no haberlo sido, aunque hubieran sido mejores que yo si Dios les hubiese concedido esta misericordia. ¿Voy a renunciar a lo que prometí a Dios? ¿Qué crimen sería y qué castigo merecería!”. Sin duda alguna, si entran decididamente en estos sentimientos, conservarán el espíritu de Dios y destruirán el espíritu del mundo.

Compromiso:

Iniciar el camino de conversión hacia la fuente que es Cristo, modificando en ese caminar nuestros falsos valores, egoísmos, pecados y temores.

ORACION FINAL:

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén

Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo A”; obras completas de San Vicente de Paúl. “Sígueme, Ciclo A”. Lectio en PDF y PPT: www.cmp Peru.com.



LA PALABRA HOY: Éxodo 17,3-7; Salmo 94; Romanos 5,1-2.5-8; Juan 4,5-42
Ambientación: Jarra llena de agua y el lema: “Danos, Señor, el agua viva”
Cantos sugeridos: A las fuentes de agua viva; Un solo Señor

AMBIENTACIÓN:

En las aguas del Bautismo fuimos fecundados con la vida divina y fuimos incorporados al misterio pascual de Cristo. El evangelio de hoy afirma que el verdadero “don de Dios” es el agua viva del Espíritu que Jesús da a quien se la pide.

1. Oración inicial

Oh Cristo, manantial de vida nueva:
Tú ofreces a la humanidad consumida por la sed,
el agua que sacia y mana de tu costado.
Oh Cristo, roca de salvación herida por nuestros pecados...
concédenos acercarnos a ti;
concédenos conocer de qué sed delira nuestra existencia;
concédenos el don abundante del espíritu generoso sobre los que caminan hacia ti.
Y podremos también nosotros llegar a ser fuentes de vida proclamando con nuestra entera existencia en el mundo, la gloria de tu nombre.
Amén.



Motivación: Este texto es una hermosa catequesis sobre la fe como descubrimiento de Cristo, fuente de agua viva; sobre el verdadero culto en espíritu y verdad; sobre el proceso de conversión de una vida de pecado al testimonio misionero del Mesías a quien ha encontrado. Escuchemos:

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Juan 4, 5-42



Forma breve: Mateo, 4, 5-15. 19b-26. 39a. 40-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?». (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y Él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?, ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla». «Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y ustedes dicen que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén».

Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adorarán al Padre. Ustedes adoran a uno que no conocen; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así.

Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, Él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo».

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en Él por el testimonio que había dado la mujer: «Me ha dicho todo lo que hecho». Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer: «Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que Él es de verdad el Salvador del mundo»

Preguntas para la lectura:

- ¿Quién era la mujer samaritana? ¿Qué características tiene?
- ¿Con qué dificultades tropieza el diálogo entre Jesús y la samaritana? ¿Se refieren los dos al mismo tipo de agua? ¿por qué?
- ¿Qué características tiene el agua que Jesús ofrece?
- Buscando el agua viva, la samaritana descubre algo más importante. ¿Qué títulos de Jesús van apareciendo a lo largo del relato? ¿Qué importancia tiene? ¿En qué consiste el “don” de Dios?

Motivación: La Iglesia ha leído este pasaje en clave bautismal. Nosotros que hemos bebido en las fuentes del Espíritu, debemos ser para otros dadores del agua viva, testigos del Evangelio de Jesús.

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

- Si conocieras el don de Dios... ¿Te identificas con el camino de fe que hace la samaritana? ¿Cómo te ayuda este pasaje a conocer mejor a Jesús?
- Yo te daría agua viva... ¿Qué significa para ti que Jesús pueda darte agua viva? ¿Cuál es esa sed que puede saciar tu relación con él?
- ¿Cuáles son mis evasivas para encontrarme con el Señor

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: Adorar “en espíritu y en verdad” significa acercarnos a Dios como hijos movidos por su Espíritu para reconocer en su rostro de Padre la verdad de la que Jesús nos ha hablado.

- Luego de un tiempo de oración personal, compartimos nuestra oración. Se puede, también, recitar el Salmo 94.

